



EL ECO DE CARTAGENA

ANO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11041

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 26 DE AGOSTO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Ougmartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA PREPARATORIA MILITAR

JARA, 1, PRINCIPAL

á cargo de los capitanes de Ingenieros y de Artillería DON SALVADOR NAVARRO Y DON FULGENCIO QUINTANA

Preparación para todas las carreras del Ejército y Armada

Esta Academia ha ingresado desde su fundación ó sea en 2 años, los alumnos siguientes:

Infantería	Artillería	Ingenieros
D. Joaquín García.	D. Genaro Pérez Conesa.	D. Enrique Rolandi
• José Chacón.	• Francisco Barceló.	
• José Gimeno.	• Juan Izquierdo.	
• José Córdoba López.		
	Infantería de Marina	
	D. Carlos Coll.	

Clases especiales para la convocatoria de Noviembre. Detalles y reglamentos de 8 á 12 en la Academia.

POR IGUAL CAMINO

El problema del archipiélago magallánico lleva trazas de convertirse en un conflicto universal.

Parecía lógico que en ese asunto no interviniesen más que los directamente interesados; pero hay muchos que quieren llevar vela en el entierro y, quieras que no, habra que tolerarles que expongan su opinión ó su consejo y quien sabe si será también preciso permitirles que se lleven un girón de nuestra capa.

Por ahora, si hemos de creer lo que dice la prensa americana, *Mac-Kinley* considera que la rendición de Manila se llevó á efecto después de firmado el protocolo, no quedando modificado éste; pero á sus compatriotas les ha cogido el afán de la expansión y no se darán por contentos si no pasa á poder de Norte América todo el archipiélago filipino.

Fuera de este factor ambicioso, que puede estar contrabalanceado por una parte no pequeña de la opinión americana que no gusta de colonias, hay otros dos extraños al asunto, que se neutralizarán ó no, pudiendo el choque de

esos encontrados intereses promover un incendio colosal en el que habremos de intervenir si no queremos que destruya nuestra casa.

Inglaterra, la obligada Inglaterra que donde quiera que ventea un despojo acude á reclamar una pitirra, alienta la ambición de Norte América para que saque de su victoria el mejor partido posible; y dice de pasada, con cierto tono impertinente que huele á desafío, que nadie tiene derecho á oponerse á que los Estados Unidos se queden con Filipinas. por la parte que puede tocarle en ellas.

Esto no lo dicen los ingleses pero es seguro que lo piensan. Por eso decidieron aliarse á los americanos. Previeron que sobrevendría el conflicto con España y quedarían aquéllos vencedores y fueron á su negocio.

Mas no encuentran despejado el camino para realizarlo sin dificultades. En contra de su interés se levanta el interés ageno representado por una alianza poderosa. Rusia, Francia y Alemania, no pueden ver sin recelo que en las inmediaciones de China se establezca un mal vecino que ha dado suficientes muestras de ambicioso, y tratan de intervenir en Fi-

lipinas, en provecho nuestro, no por lo que representamos ni porque nos tenga cariño sino por su conveniencia.

En ese choque de intereses está el peligro mayor para nosotros. Si permanecemos aislados, los combatientes se repartirán nuestros vestidos sacando cada uno el provecho que pueda. Si no permanecemos aislados ¿á quién nos arrimaremos que mas sombra nos dé?

El problema no tiene nada de halagüeño ni de fácil. Por una parte España está cansadísima; ha derramado mucha sangre y ha gastado mucho dinero en los últimos cuatro años para que piense en nuevas guerras. Por otra parte exigen las alianzas prescindir del sentimiento y atender á la conveniencia.

Pero singana y con repugnancia, es preciso. En las contiendas futuras hemos de tomar puesto en un bando si no queremos estar á merced de todo el mundo.

TIJERETAZOS

La junta de tenientes de alcalde de Madrid ha tomado el acuerdo de hacer cumplir el bando y las ordenanzas municipales.

Vamos, se conoce que hasta ahora eran papeles mojados los citados documentos.

Y lo seguirán siendo en adelante. Por eso abusan los lecheros echándole agua á la leche, aguan el vino los vinateros y estafan los vendedores ambulantes desequilibrando las balanzas y recortando las pesas.

¿Qué falta hace en los ayuntamientos una mano dura que se deje sentir de vez en cuando!

Pregunta «El Nacional» si una vez abiertas las Cortes se dejará en suspenso la previa censura.

Eso no se pregunta. ¿Es compatible el lapiz rojo con la libertad de la tribuna?

¿No? Pues por lo mismo seguirá la mordaza haciendo sus funciones?

Dicen de la Coruña que á la llegada de las primeras tropas repatriadas á aquel puerto se han notado algunas deficiencias en los servicios sanitarios.

Y eso que han puesto mano en el asunto dos ministerios y el Consejo de Sanidad.

Tal vez si la hubiera puesto solo este último habría estado previsto todo; pero no hubiera resultado la cosa con el sello característico que tanto distingue á nuestro país.

Y después de todo ¿cómo desprendernos de la envidiable fama de improvisores que gozamos ante el mundo entero!

Dicen de Yankilandia:

«Parece que el general Pando había ido á Méjico con la intención de fundar allí una colonia con cuarenta mil soldados españoles que prefieran no regresar á España al evacuar la isla de Cuba.»

¿Y esperábamos que llegara á Santiago de Cuba con refuerzos y víveres!

Aun no han tomado los yanquis posesión de Cuba y ya han pensado construir en la Habana una fonda gigantesca que sirva de base á una estación de verano.

¿Tomar el fresco en la capital de Cuba!

El diablo son esos yanquis.

Ya se contentarán con la fiebre amarilla y demás enfermedades del país

GLORIAS NACIONALES

Defensa de un convoy (guerra de Cuba.)

El día 26 de Agosto de 1898 salió de Viñales para el puerto de San Cayetano un convoy compuesto de ciento cincuenta carretas y doscientos mulos, conduciendo gran cantidad de tabaco y custodiados por una parte del escuadrón de caballería de Viñales, al mando del capitán de Barrios, protegiendo á su vez el centro y la retaguardia cien hombres de la primera y segunda compañía del batallón de Valencia, al mando de los

tenientes don Javier Arpiyaga y don Francisco Alvarez.

Al pasar el convoy por delante de Ceja del Toro, y después que lo rebasaron parte de nuestras tropas, salieron de improviso los Insurrectos, lanzándose sobre el convoy para dejarretar los buques ó incendiar las carretas; pero sólo pudieron destruir dos de estas por la llegada de los cien soldados que protegían el convoy, quienes con un orden admirable y obediendo las voces de mando de sus dos tenientes aguantaron á pié firme y pecho descubierto durante dos horas el nutrido fuego que los Insurrectos hacían ocultos tras de los pinos, atacando solo á los que se acercaban machete en mano; pero con tal precisión y sangre fría que varias veces les hicieron retroceder en precipitada fuga, hasta que llegaron el capitán Calvo y el comandante Dolz con fuerzas suficientes, que pusieron en completa dispersión al enemigo.

En esta lucha se distinguió extraordinariamente el sargento Sr. Sigüenza, que con un grupo de ocho soldados impidió al enemigo cerrar el cerco que trataba de poner al convoy.

El enemigo dejó en el campo de batalla diez muertos, además de los que se llevaron, y nosotros perdimos seis hombres, contando unos 18 heridos entre los que se hallaban los heróicos Valientes Alvarez y Arpiyaga.

MAESE RODRIGO.

(Prohibida la reproducción).

DE ELECTRICIDAD

LA FUERZA HIDRAULICA Y LA ELECTRICIDAD

(Colaboración)

Desde que se vieron las grandes ventajas que proporciona el aprovechamiento de la fuerza hidráulica para la producción del fluido eléctrico, mucho es lo que se ha estudiado y muchas son las obras que se han hecho, á fin de convertir la energía del agua de los ríos en corriente eléctrica, que al ser conducida á las poblaciones por conductores de cobre, puede utilizarse para el alumbrado, para la tracción en los tranvías

como un buen amigo que, sin quejarse, de buena voluntad os tolero.

Sin embargo, no lo toméis á impertinencia, soy Orsini: la historia de los Orsini es funestamente célebre, todos hemos tenido un lugar en el corazón que nadie ha podido herir impunemente. En unos, este lugar ha estado ocupado por la ambición; en otros, por el orgullo. Lo que en mí ocupa este lugar, es el amor que por vos siento. No os he dado, ya lo sabéis, celos; pero mis celos han necesitado saber hasta cómo respirábais cuando dormíais, y he comprado á peso de oro la traición de las personas en quienes teníais mas confianza. Si este ha sido un abuso, me ha producido un terrible castigo: yo os creía una mujer ligera, impresionable, viciada por una larga vida de galanteo; pero creía que jamás habíais amado, y que sería muy difícil, casi milagroso, encontrárais un hombre cuyas cualidades fuesen bastantes para llenar las elevadas aspiraciones de vuestra alma.

¡Qué error, y qué error tan grosero! ¡Un pobre diablo! un músico de la capilla de San Pedro, un estúpido que no os comprende, que se atarde de veros suya, y que no aprecia vuestro amor, porque no os ama, ha venido á ser el ridículo vellocino de oro que yo os creía empeñada en

encontrar, y á cuyo empeño por encontrarle atribuía yo esa sucesión interminable de amores despreciados por vos, apenas conocidos.

—¡Ah! ¡imbécil Orsini! ¡despreciable estúpido! ¡no has visto mas que el violoncello de la capilla de San Pedro! exclamó al llegar á este punto de la lectura con un arranque bilioso la princesa, que estaba vivamente sobresaltada: las gentes de mi confianza á quien habías comprado su traición contra mí, no fueron traidoras mas que á medias: ¡ah! duque de Bracciano, descansa en paz como merece un tan buen hombre como tú.

Y la princesa volvió á la lectura.

III

«Siento mucho que no leáis antes de que yo muera lo que acabo de escribir: si así fuese, yo me ocultaría detrás de una cortina para ver el semblante que poníais al acusaros yo de amores con el músico Prieto Canepa: aguzaría el oído, procurando percibir las palabras que murmurárais, y probablemente tendríais la satisfacción de oírme tratar por vos de tonto.

No os deis demasiada prisa para juzgarme: esperad á que os haga una sola pregunta: ¿Conocéis al

cómo ni porqué había ido á vuestro poder: como mis espiones junto á vos seguían sirviéndome y perteneciendo á vuestra servidumbre, pudieron ser engañadas las buenas madres del Corazón de Jesús, y vuestra hija, quiero decir, la criatura que en el convento habíais depositado, fué sustraída de él, y desapareció de tal modo, que vos no sabrís donde se encuentra ni quién es, sino despues que hayais leído esta carta.

No quiero atormentaros, y voy á deciros el nombre de la persona en cuyo poder se encuentra vuestra Eleonora, cambiada, por supuesto, al nombre, y apareciendo hija legítima de José Dias, gitano conocido con el sobrenombre de Bizarro, y de su mujer María de la Ota Rodríguez.

Sabéis ya el nombre de quien tiene en su poder á vuestra hermosa Eleonora. Sabéis que á Bizarro le tengo yo á mi lado desde hace dos años, como astrólogo, como quiromante, como hechicero.

Bizarro acaba de volver de París, adonde yo le envié por vuestra hija, trayéndosela.

Cuando acabe de escribir esta carta, se la entregaré cerrada y sellada con orden de no entregársela sino cuando creyere oportuno devolveros vuestra hija.

Despues, enriquecido por mí, se volverá á España.